

HÉCTOR TORRES

APÓSTOLES  
& Profetas

*La restauración  
de su influencia en  
el nuevo siglo*

PRÓLOGO POR  
C. PETER WAGNER

# DEL MINISTERIO Y LA UNCIÓN DEL PROFETA

Por: *John Eckhardt*

*John Eckhardt es pastor y supervisor de Cruzadas  
Internacionales en Chicago. Viaja a través del mundo  
predicando las verdades bíblicas -persecución y  
sucesos para que hagan la obra de Cristo Jesús. Ha  
escrito más de 14 publicaciones y produce programas  
de radio y televisión en Chicago.  
Illinois, U.S.A.*

*... para que yo pueda ir y venir, para anunciar y  
predicar, para enseñar y demostrar, para anunciar y  
predicar, para enseñar y demostrar.*

*Jeremías 1:10*

Los profetas hablan con un tremendo grado de auto-  
autoridad divina.

Los mensajes que salen de sus bocas están cargados  
de autoridad y poder de Dios. Esta autoridad es dada a los  
profetas por la gracia por dos razones. Una, es para la  
destrucción del reino de Satanás. El Otro, es para el  
establecimiento del reino de Dios.

El reino de las tinieblas produce pecado, rebelión,  
enfermedad y pobreza, pero el Reino de Dios es justicia,  
paz y gozo en el Espíritu Santo (Romanos 14:17). Todo



# 4

## Autoridad Profética

Por: John Eckhardt

John Eckhardt es pastor y supervisor de Crusaders Ministries en Chicago. Viaja a través del mundo enseñando las verdades bíblicas «perfeccionando a los santos» para que hagan la obra de Cristo Jesús. Es autor de 14 publicaciones y produce diariamente un programa en la radio y la televisión en Chicago, Illinois, EE.UU.

*Mira, en este día te he constituido sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y desmenuzar, para arruinar y destruir, para edificar y plantar.*

Jeremías 1.10

**L**os profetas hablan con un tremendo grado de autoridad divina.

Los mensajes que salen de sus bocas están cargados de unción y poder de Dios. Esta autoridad es dada a los profetas por la gracia por dos razones: Uno, espera la destrucción del reino de Satanás. El Otro, es para el establecimiento del reino de Dios.

El reino de las tinieblas produce pecado, rebelión, enfermedad y pobreza, pero el Reino de Dios es justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo (Romanos 14.17). Todo

don ministerial está llamado a tomar responsabilidad en el establecimiento de la justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

La autoridad de los profetas los hace capaces de arrancar raíces, derribar y destruir la obra demoníaca. Los profetas también tienen la autoridad para plantar y edificar el reino de Dios. Doblemente se enfatiza, en contraposición, que su autoridad es tanto para destruir el reino de las tinieblas, como para edificar el reino de Dios.

Aquellos que operan en la unción profética se hallarán a sí mismos involucrados en una guerra espiritual, librando un conflicto directo con los poderes de las tinieblas. La unción profética tiene con frecuencia un carácter confrontacional.

Un ejemplo de esta unción que confronta es Elías, quien desafió y confrontó a los poderes de la idolatría en el Monte Carmelo. Por causa del oficio del profeta él fue capaz de echar abajo los lugares fuertes de Baal que dominaban Israel. Como resultado del ministerio de Elías, un eventual juicio vino sobre la casa de Acab.

A través del mensaje de los profetas, los espíritus malignos son desarraigados de sus moradas. Recuerde, los profetas hablan con mayor autoridad que los creyentes que profetizan por el espíritu de la profecía o del simple don de profecía. Las palabras de los profetas son como un hacha puesta a la raíz de los árboles (Lucas 3.9). Cada árbol que no lleva fruto será cortado y echado al fuego. Solamente aquellos que tienen fruto y son productivos para el reino de Dios se mantendrán en pie ante el ministerio profético.

## Derribar

*Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas.*

2 Corintios 10.4

El profeta Jeremías tuvo autoridad sobre reinos y naciones. Los profetas tienen autoridad sobre reinos demoníacos. La unción profética es un arma espiritual en las manos del Señor, para derribar fortalezas. Satanás establece fortalezas demoníacas en individuos, familias, iglesias, ciudades y naciones.

He visto liberación a través de la profecía en individuos, familias e iglesias locales. He visto gente llorar y quebrantarse después de recibir mensajes proféticos. Los profetas usualmente llevan una fuerte unción de liberación. El ministerio del profeta proporciona liberación y derriba fortalezas.

*Por medio de un profeta Jehová hizo subir a Israel de Egipto, y por el profeta fue guardado.*

Oseas 12.13

El profeta tiene la responsabilidad de ministrar la Palabra de Dios tan bien como cuando profetiza por el Espíritu. Esta unción infunde la capacidad para conducir a la liberación al pueblo de Dios de una manera excepcional. He sido testigo de pastores que luchan contra fortalezas del enemigo que son incapaces de derribar en la congregación. La unción del pastor es importante, pero para derribar ciertas fortalezas muchas veces se requiere del apoyo de una unción diferente como la del profeta. Esto no eleva al profeta por encima del pastor en la

congregación. Todos somos colaboradores de Dios. Sin embargo, los pastores necesitan discernir la importancia de la unción profética para derribar las fortalezas.

### Desarraigar

*Pero él respondió y dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial será desarraigada.*

Mateo 15.13

Jesús se refería a los líderes religiosos de aquellos días. Su ministerio les hizo sentirse ofendidos. Estaba ocurriendo un desarraigamiento espiritual. Cuando el ministerio profético desarraiga cosas, el pueblo con frecuencia se sentirá ofendido. Por lo general, el sistema entero de la religión en Judá y Jerusalén fue removido de raíz provocando una dispersión en el pueblo judío.

El enemigo plantó la cizaña en medio del trigo (Mateo 13). Cierta gente puede ser plantada en la iglesia por el enemigo para causar confusión y dañar el trabajo del Señor. Los profetas tienen la unción para desarraigarlos. Si estas raíces son removidas sin la unción, el pueblo puede resultar dañado. En este sentido Jesús dijo a sus discípulos que no arranquen la cizaña, porque también podrían arrancar el trigo (Mateo 13.29).

*Es arrancado de su morada, objeto de su confianza, y es conducido ante el rey de los espantos.*

Job 18.14

El desarraigo de un espíritu o influencia demoníaca no puede ser hecho en la carne. Un espíritu o influencia demoníaca debe ser desarraigada en el espíritu. Hay

veces cuando el profeta ignora, en lo natural, de que las cosas que lleva a cabo algo se está haciendo en el espíritu. Puede que el desarraigo profetizado en el presente no ocurra sino hasta después de que inclusive el profeta haya salido de la escena o años más tarde aún. Lo que toma lugar en lo natural debe ser el resultado de lo que ha sucedido en el espíritu años atrás. Lo que nosotros vemos en lo natural es un reflejo de lo que está tomando lugar o lo que ya ha tomado lugar en el espíritu.

### Destruir

Los verdaderos profetas destruirán las obras del maligno. Muchas personas, incluyendo pastores, temen al ministerio profético. El verdadero ministerio profético destruirá sólo lo que es del maligno. Nunca destruirá lo que es del Señor. Las cosas del espíritu serán establecidas, mientras que las cosas del maligno serán destruidas.

Muchos de los que vienen a la iglesia local son carnales y es lamentablemente triste tener que decir que algunos son demoníacos. El ministerio profético destruye la carnalidad y lo demoníaco, y establece santidad y pureza en la casa del Señor. Los profetas tienen odio contra las cosas pecaminosas porque Dios las odia (Salmos 139;21,22).

Los profetas frecuentemente son criticados por no ser tolerantes. El don profético no deja nada de lo que tiene que hacer porque siempre cumple con su deber. Un profeta que no lo hace pierde su efectividad y tendrá que dar cuenta al Señor. Aún con todo, esto no le da al profeta el derecho de ser ofensivo ni mucho menos

ministrar en la carne. Los profetas deben ministrar en el espíritu todo el tiempo. Un profeta carnal terminará destruyendo y dañando lo que es del Señor, en lugar de destruir las obras del maligno.

Los profetas carnales causan reproche y daño al igual que cualquiera que ministra en la carne. El verdadero profeta tiene amor y compasión por la gente, pero odia y no tolera la obra del maligno. La unción cambiará a uno en otro hombre (1 Samuel 10). No debemos errar al rechazar las obras del maligno, sentenciándolas o siendo duros con ellas sin una guía correcta. Debemos discernir entre el obrar en la carne y la administración del Espíritu Santo. Sin el debido discernimiento, juzgaremos mal a los profetas y los rechazaremos por falta de entendimiento.

### Trastornar

*Sucedará que como he vigilado sobre ellos para arrancar, desmenuzar, arruinar, destruir y hacer daño, así vigilaré sobre ellos para edificar y plantar, dice Jehová.*

Jeremías 31.28

La nación de Israel tuvo la orden de entrar y derribar los altares paganos. Esto fue parte del desarraigamiento de la nación de Canaán por su iniquidad.

Israel tuvo que deshacerse de los cananitas antes que pudieran poseer la Tierra Prometida. La unción profética confronta y hace guerra. Esto no es todo lo que los profetas hacen, también plantan y edifican. Pero, tome nota que antes de plantar y edificar, desarraigan y trastornan. Este es una parte desagradable del ministerio; sin embargo, es necesaria.

Muchos profetas, en referencia a este aspecto, sufren incomodidad en su interior al sentir temor e intimidación. Esto es desagradable para su alma. Sin embargo, la unción te hará otra persona. La fuerza de la unción te dará poder para actuar por encima de las incomodidades de alma y hará que puedas derribar los altares del pecado (Oseas 8.11). En el espíritu, los profetas, aún sin conocer nada de una congregación en lo natural, pueden descubrir rebelión, control, hechicería y orgullo.

En muchas ocasiones un ministro no entenderá por qué la ministración va en cierta dirección. Algunas veces la dirección es totalmente opuesta de donde se empezó a ministrar la Palabra. La unción y guía del Espíritu Santo causará un golpe en áreas del pecado y rebelión espiritual, muchas veces sin que el ministro conozca nada en lo natural.

### Construir

Junto con la acción de destruir, desarraigar, derribar y trastornar las obras del maligno, el profeta también edifica al cuerpo de Cristo. Este es el ministerio de edificación, exhortación y consolación. Los profetas odian las obras del maligno, pero al mismo tiempo tienen un genuino amor y compasión por el pueblo de Dios. Los santos serán levantados y edificados a través del ministerio profético. La iglesia será edificada y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

El propósito de derribar las fortalezas es construir el reino de Dios. La guerra no es un fin, sino un medio para conseguir el fin. Los profetas siempre deben man-

tener su enfoque puesto en el objetivo principal, que es edificar la iglesia. Si los profetas pierden el enfoque, ellos dañarán el trabajo del Señor. La mayoría de los profetas desarrollan una mentalidad «destruictiva», esto es, destruir todo lo que no está conforme a Dios.

Recuerde, la misión de Juan el Bautista fue la de preparar al pueblo para el encuentro con el Señor. Los profetas no deben dedicarse solamente a ver las obras del enemigo sino también las necesidades del pueblo. Debe balancear su ministerio con amor y compasión. Los profetas deben evitar ministrar con dureza, con crítica o amargura de espíritu. Ellos tienen la responsabilidad de ministrar la Palabra en amor a fin de construir la casa del Señor.

## Plantar

*Plantados estarán en la casa de Jehová; florecerán en los atrios de nuestro Dios.*

Salmo 92.13

El pueblo que vive bajo la ministración del oficio profético será plantado en la casa del Señor. Quienes sean plantados florecerán en todas las áreas. Ser plantado significa echar raíces y tener una base sólida. El ministerio profético puede desarraigar lo plantado por el enemigo y plantar a cambio lo ordenado por el Señor en la iglesia del Señor.

He sido testigo de que mucha gente va a la iglesia a sembrar dudas. Las vacilaciones no ayudan en la obra del Señor. La unción profética ministra fortaleza y certeza a los creyentes para establecerlos firmemente en la casa del Señor.

No necesitamos en la iglesia miembros sin fundamento. Necesitamos personas firmes en la casa del Señor. Los que son firmes echarán raíces y serán como árboles plantados junto a corrientes de Ríos de Agua Viva. El plantío del Señor tendrá cristianos fructíferos. Ellos serán constantes, firmes, siempre creciendo en la obra del Señor. (1 Corintios 15,58).

Cuanto más recibamos a los profetas llegaremos a ser árboles de justicia, plantío del Señor (Isaías 61,3). Estoy firmemente convencido que una de las razones de que no tenemos muchos cristianos fructíferos en la iglesia local es la ausencia de un verdadero ministerio profético. He ministrado hablando al pueblo por años para que tome la unción para perfeccionar a los santos. Cada don ministerial tiene una unción distintiva. Cada don ministerial tiene una capacidad divina para edificar la iglesia.

Los profetas tienen la unción y capacidad para edificar y plantar. Sin esta unción, existirán áreas donde los santos no son edificados y cosas en las que ellos no habrán sido plantados. Los profetas tienen la autoridad de Dios para desarraigar, derribar, destruir, trastornar, edificar y plantar. Estas cosas vendrán como resultado de la palabra del Señor que fluye de la boca de los profetas.

HÉCTOR TORRES

APÓSTOLES  
& Profetas

*La restauración  
de su influencia en  
el nuevo siglo*

PRÓLOGO POR  
C. PETER WAGNER



## DEL MINISTERIO Y LA UNCIÓN DEL PROFETA

Por John Eckhardt

John Eckhardt es pastor y supervisor de Ciudadanos Militantes en Chicago. Viaja a través del mundo enseñando las verdades bíblicas «perfeccionadas» a los santos para que tengan la vida de Cristo Jesús. Es autor de 14 publicaciones y produce diariamente un programa en la radio y la televisión en Chicago.

Chicago, EE.UU.


*Mira, en este día te he constituido sobre naciones y sobre reinos, para derribar y derrenegar, para arruinar y destruir, para edificar y plantar.*

Jeremías 1:10

Los profetas hablan con un tremendo grado de autoridad divina.

Los mensajes que salen de sus bocas están cargados de unción y poder de Dios. Esta autoridad es dada a los profetas por la gracia por dos razones: Uno, espera la destrucción del reino de Satanás. El Otro, es para el establecimiento del reino de Dios.

El reino de las tinieblas produce pecado, rebelión, enfermedad y pobreza, pero el Reino de Dios es justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo (Romanos 14:17). Todo



# 5

## La formación de un profeta

*Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: **Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.***

Hechos 13.1-2

*Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. Y yo dije: ¡Ah! ¡ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño. Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová. Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca. Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar.*

Jeremías 1.4-10

**E**l día 2 de febrero de 1976, mi esposa Myriam y yo fuimos invitados por mi hermano Gabriel a visitar la Iglesia Church On the Way en Van Nuys, California.

Fue en este lugar y en esta fecha histórica para nuestras vidas que tuvimos un encuentro personal con el Señor. En mi libro *Liderazgo, Ministerio y Batalla*, de Editorial Betania, relato la historia de nuestro llamamiento, preparación y separación para el ministerio.

Desde el momento de mi nuevo nacimiento, tuve una gran sed y un hambre incesante por la Palabra de Dios. En mi caminar ministerial nunca enseñé nada sin que antes tenga el respaldo absoluto de la Biblia. De hecho, uno de los primeros pasajes que penetró mi corazón fue el consejo del apóstol Pablo a su hijo espiritual Timoteo:

*Procura con diligencia presentarte ante Dios aprobado, como obrero que no tiene de que avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.*

2 Timoteo 2.15

Anteriormente, Pablo había dicho a Timoteo: «Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza» (1 Timoteo 4.13), pero aquí recalca que la *estudie como obrero* (del griego *ergon* trabajo, esfuerzo)<sup>1</sup>. Para literalmente *trazar o dividir correctamente* la Palabra de Dios.

Durante muchos años me preparé para ministrar la Palabra de Dios, pues desde el momento de mi conversión sentía un llamado para hacerlo por todo el mundo. Nunca comprendí el llamado de Dios para mi vida pues no se enseñaba ni se predicaba acerca del ministerio del profeta. El uso que hacía de la Palabra resultaba cortante para muchos. No creo que

1 . *Biblia Plenitud*, Editorial Caribe, Miami, FL, 1994, p.1605.

esto haya sido la situación ideal, pero a los profetas les apasiona confrontar el pecado y el error. No fue hasta muchos años después que pude entender la naturaleza de mis acciones.

El 31 de julio de 1983, el Señor cambió el curso de mi vida. A través del Dr. Bill Hamon, un profeta con un ministerio muy respetado y quien contribuyó en la redacción de este libro, Dios habló a mi esposa y a mí acerca de nuestro llamamiento a servir como profeta a las naciones.

En aquel tiempo, me encontraba totalmente decepcionado, herido y frustrado. Sabía que Dios me había llamado a servirle pero parecía que ni aun la iglesia a la que asistía reconocía el llamamiento en mi vida. Estaba pasando por un desierto emocional y buscaba un lugar donde me dieran la oportunidad de demostrar los talentos que Dios me había dado. Aunque en ese momento no lo reconocía, Dios estaba trabajando en mí y preparándome para su propósito en vida. Mi carácter y personalidad frecuentemente me causaban problemas con otros. En la iglesia me conocían como «el hermano espada» pues muchas veces usaba la Biblia para enjuiciar a todo el que no caminaba conforme ella o para corregir errores doctrinales. Ahora reconozco en esto el celo de profeta, pero en muchos casos también, la falta de sabiduría.

Mis conceptos teológicos y predisposición mental me impedían aceptar a quienes diferían doctrinalmente de mí. En ocasiones hasta el liderato pastoral era víctima de mis ataques. Me resultaba muy difícil someterme a un líder que en mi opinión no tuviera el entendimiento o el conocimiento y mucho menos la unción del Espíritu Santo que yo tenía.

En esta búsqueda de dirección para mi vida y ministerio, el Señor habló a mi esposa y a mí y nos reveló sus planes. ¡Con cuánto amor y gracia nos presentó sus propósitos! Nos dio las instrucciones que estábamos esperando y nos mostró los pasos que debíamos dar. Como si hubiese estado leyendo el diario de nuestras vidas, el mensaje profético escudriñó nuestro corazón y nos reveló que Dios estaba en control de nuestras vidas. Las circunstancias y situaciones eran parte de su plan perfecto. Todo lo que nos ocurría tenía el propósito de moldearnos a su imagen y semejanza y prepararnos para el día en el cual seríamos *separados* para la obra del ministerio. Este fue el mensaje:

Tienes en tu vida un llamado a ser profeta, hay un ministerio profético dentro de ti. Es difícil para un profeta el estar bajo otro ministerio. Has sufrido algunas heridas, desengaños y decepciones, pero todo esto ha sido parte de lo que ha hecho Dios para llevarte a depender en el Señor y solamente en Él. Mas hay una unción de Dios sobre ti. Has pasado por la experiencia de Moisés, has sentido que has fallado, pero Dios te está preparando para que en SU tiempo puedas ser enviado a cumplir Su propósito para tu vida. Es necesario que te sometas a una relación como la de Eliseo y Elías para que el ministerio de profeta pueda fluir.

Dios te ha levantado en estos últimos días, y ha puesto una unción sobre ti. Has sido como un Ahimaas, has corrido como un atalaya sin tener todo el conocimiento; tienes el celo pero aún no es tu hora. La hora vendrá en que serás desatado para derramar la gloria y el poder de Dios. Reconoce que Dios ha estado en ti y que tienes una unción sobre tu vida; más, no te muevas hasta que tengas la claridad de espíritu y

de mente. Nunca te muevas porque alguien diga, ¡muévete! Considéralo, pero espera en la confirmación de Dios.

Sé que hay un fuerte llamado de Dios sobre tu vida, pero he conocido a muchos con el mismo llamado y con la misma unción del Señor que viven saltando de un lado al otro, buscando una oportunidad de *brillar* y pronto se desaniman y frustran, se encierran en su lamento. Nunca triunfan, porque no se someten y permiten el obrar de Dios; quieren lograrlo por sí solos, mas Dios obra por medio de otros a los cuales usa para prepararlos.

Tienes habilidad para enseñar, inspirar y motivar la gente. Puedes dirigir con alabanza y adoración, exhortar e incentivar. Tienes celo evangelístico. Más tu llamado es el de profeta a las naciones y Dios te está llevando a ese ámbito porque Dios está levantando un ejército, no un ancianato.

Hablando a mi esposa Myriam, dijo:

El éxito de un hombre depende grandemente en su esposa. Ellas los hacen o los quebrantan. Toda pareja puede experimentar el cielo o el infierno en el ministerio, basado en la cooperación y ayuda o la oposición del cónyuge. La esposa tiene que tomar la decisión de Ruth «...adondequiera que tú vayas, iré yo, y dondequiera que vivas, viviré». Tu ministerio será mi ministerio, tu vida será mi vida».

Hablando a los dos nos dijo:

Presiento en mi espíritu que su ministerio y sus vidas han pasado por tiempos difíciles; retos y experiencias duras; ha habido ajustes, victorias y situaciones que han sido parte de la obra de Dios. Porque Dios tiene su mano sobre ustedes, no va a permitir que ustedes naufraguen. Han tratado de

detenerse, pero Él va a labrarlos de una forma u otra hasta que puedan relucir. El Señor no va a darles una casita con un cerco blanco en el medio de la nada, sino que ha de ser en el medio de *sus propósitos*. Creo que finalmente se han rendido a Dios diciendo: ¡queremos vivir en tu perfecta voluntad!

Luego, en oración, impuso manos sobre nosotros y dijo:

Padre, así como Moisés impuso manos sobre Josué y le dio un cargo; así como Pablo y Silas fueron separados para el ministerio por la imposición de manos; Señor los separamos para los planes y propósitos de Dios. Imponemos manos sobre Héctor y Myriam. Tú sabes por lo que han pasado, has estado con ellos en medio de los retos, las heridas, los quebrantamientos, las presiones, los problemas. Sentimos en el espíritu los fuegos que les han rodeado, mas sabemos que no les has dejado ni desamparado.

Aunque se han sentido solos, pues nadie lo comprendía o lo apreciaba, Tú has estado siempre con ellos. Padre en el nombre de Jesús, les ministramos el poder y la unción de lo alto. Le ministramos sanidad al corazón y las emociones de nuestra hermana. Tú has visto como su mente ha sufrido estragos y confusión por cosas que no siempre ha comprendido. No siempre ha reconocido los tratos de Dios con su esposo y ha cuestionado la falta de sabiduría y madurez en algunas de las cosas que él ha hecho, mas siempre ha permanecido a su lado. Han ocurrido diferencias de opinión mas siempre han salido adelante por la gracia de Dios.

Señor, tu unción rompe los yugos que les han atado. El Señor dice: «He caminado con ustedes por los valles y por el

fuego; cuando se sentían solitarios y frustrados. He tenido compasión sobre ustedes y ni por un momento me he separado de ustedes».

Y el Señor te dice esto: «Hijo mío, te he dado un espíritu de discernimiento para identificar a los lobos y a los verdaderos pastores que he puesto sobre mi rebaño y sobre mis ministerios. Voy a enseñarte cómo confiar, conocer y depender en mí, porque habrá muchos a los cuales te he llamado a capacitar, y muchos a los que te he llamado a ministrar; por no saber cómo confiar en mí, no confiarán en ti y no dependerán en ti; mas debes perdonar y desatar a aquellos que te han fallado, aquellos que te han engañado, aquellos que te han traicionado y te han causado llanto y sufrimiento. El Señor te ordena cancelar la deuda de los que te han ofendido.»

Y el Señor te dice esto: «Hijo mío, he puesto mi manto profético sobre ti. He puesto mi unción dentro y sobre ti, y he puesto sobre ti un depósito de mi gloria y regresaré un día por mi heredad. No quiero que seas como aquel que enterró su talento diciéndome "tuve miedo, no me dieron la oportunidad, no me abrieron puertas". No busco excusas sino obediencia y sumisión. Quiero que seas como el de los cinco talentos que dijo: "Padre, he invertido, he tomado riesgos, he tomado pasos de fe. Me he lanzado a ganar a otros". Yo te digo, hijo, te pido que tomes pasos de fe, sométete a mí, entrégate a mí y soltaré una nueva medida de mi unción. Haré algo nuevo en tu vida y nueva obra en tu espíritu. Yo te sacaré y prepararé porque tengo un plan y un propósito para tu vida. Eres mi hombre y no siempre comprendes mis senderos y mi obrar, pero te digo que estoy obrando, sí estoy obrando y yo lo sacaré a luz y yo perfeccionaré todo lo concerniente a ti, pues tus tiempos están en mis manos».

Después de esto, el doctor Bill Hamon, profetizó sobre mi esposa diciendo:

Myriam, el Señor te dice esto: «Hija, te he llamado a que seas confortadora y consoladora para este hombre. Te he llamado para que seas un balance y una ayuda para él». A veces has pensado: "Bueno él es el espiritual, él sabe que hacer y yo mejor me callo". Mas el Señor te dice: «Yo te he llamado para que seas boca que le habla, debes razonar y aconsejarle, no te he llamado para que te escondas en tu caparazón, ni para que te vayas a tu habitación en silencio. Te he llamado para que le hables y le respondas, para que causes que él piense y razone. Para que le muestres lo que el Espíritu te muestre y lo que tu corazón sienta. Hija, quiero que lo perdones de todo corazón por aquellas ocasiones en las que él no te comprendió, en las que no tuvo paciencia contigo. Algunas veces las cosas que él te dijo te hicieron sentir indigna e inferior, mas el Señor dice: ¡Perdónalo! Pues hacía lo mejor que podía con su nivel de madurez y habilidad, con el peso de las presiones y frustraciones».

Luego el Señor nos dijo a los dos:

«Quiero darle a los dos un corazón comprensivo y un alma perdonadora, para perdonar a otros y a sí mismos. Para amarse y unirse y así el diablo no tenga sitio en sus vidas. Restaura su unidad matrimonial, su unidad conmigo y su unidad a mi llamado. Los amo y los he llamado y los estoy preparando porque sus nombres están en mi libro de los que estaré usando en los últimos días y he determinado poner mi palabra por obra, dice el Señor».

Fueron estas poderosas palabras, que llegaron por boca de profeta, las que confirmaron el llamamiento y comisión al ministerio para el cual el Señor me ha llamado. Es mi deseo que a través de libro usted pueda reconocer el proceso de llamamiento y preparación para cumplir su propósito en nuestras vidas. Así mismo, cómo el ministerio profético es usado por Dios para *separar* a sus siervos para la obra del ministerio.

Con el paso de los años, hemos entendido las razones por las cuales Dios nos ha permitido atravesar por tiempos difíciles. Cada una de estas pruebas nos han enseñado cómo obra el enemigo y cómo Dios siempre convierte en una experiencia positiva lo que Satanás trata de usar para mal.

El día 5 de febrero de 1989, en la Iglesia Palabra de Gracia en Mesa, Arizona, el liderato de la iglesia convocó una asamblea de pastores, maestros y profetas de la ciudad y a nivel internacional. El grupo quedó constituido de la siguiente manera: Gary Kinneman, Dick Mills, Hal Sacks, Mark Buckley, Ron Woodworth, Leonard Griffin, Al Ells, y Robert Blayter.

El Señor nos dio las siguientes palabras proféticas a través de los labios de estos ministros.

• *Por el doctor Gary Kinneman:*

«Has esperado por muchos años este momento. Veo un paralelo con la vida de Jesús: treinta años de preparación, servicio y crecimiento en favor ante Dios y ante los hombres. Luego la unción desciende sobre el Señor Jesús en las aguas del Jordán. Esto cambia su vida dramáticamente. Veo algo similar en tu vida. Has esperado, has sido paciente, aun contra tus sueños, tus deseos y tu energía personal. Has esperado y esperado

y súbitamente el Señor ha dicho: Ya es la hora. Creo yo que es la hora de Dios para tu vida. La multitud, la animación y la energía que se hizo presente en el culto de esta mañana, son solo una prueba de lo que Dios va a hacer en tu ministerio.

«Señor, te agradezco, por el espíritu, la unción, la hospitalidad, el amor, la gracia y el fervor que has puesto en Héctor y en Myriam su esposa. Esta noche los estás reconociendo. Esta noche lo haces tú, Señor. Es tu obra. Impongo manos en mi amigo, mi colaborador en el evangelio y le reconozco públicamente como un hombre dotado, maduro y líder en el Cuerpo de Cristo. Y ordenamos a Héctor y a Myriam para ejercer el ministerio de servicio, enseñanza, profecía y sanidad. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo».

• *Por el pastor Mark Buckley:*

«El Señor los ha llamado a ser una pareja apostólica, para edificar en los fundamentos de apóstol. Irás a una iglesia y declararás la Palabra de Dios para ponerla en orden. El Señor te ha levantado para capacitar líderes y obreros, a establecer una fundación en Cristo Jesús».

• *Por el pastor de pastores, Hal Sacks:*

«Veo que el Señor te va a enviar a cruzar todo el mundo. Del norte al sur, del este al oeste. Pero el Señor promete mantenerte fuerte e impedir que tropieces. La fortaleza que te sostendrá será tu reconocimiento de 2 Corintios 3.5-6, el reconocer que tu poder, habilidad y suficiencia provienen de Dios. Él te ha hecho un ministro competente de su palabra, y los ha separado a ambos».

• *Por el profeta y pastor Ron Woodworth:*

«El Señor te dice esto: "Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento. Mas yo te estoy equipando con un conocimiento profético y perspicacia. Dónde yo te enviaré, vas a necesitar del poder de Dios. ¿Sabes? Como mi hijo Jesús, que anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo. Esta noche te unjo y a tu cónyuge, la compañera de tu juventud, con una doble unción para batallar contra principados y poderes y toda clase de espíritus de tinieblas. Aún ahora están muy nerviosos, dice el Señor, porque a donde te estaré enviando, irás en el poder del evangelio del Cristo resucitado. No irás a un sitio para ser apolo-gético del evangelio. Mi evangelio no es una fábula para discutir, sino un hecho para declarar, y declaración harás. Voy a traer una celebración a sus espíritus que levantará los techos en muchos lugares a donde te enviaré. Te envío para que abras los techos a un derramamiento de mi Espíritu que consumirá la religiosidad y traerá un sacrificio agradable a mí. Te movilizaré y activaré para un evangelio agresivo. Porque te estoy enviando a alcanzar a los perdidos y a liberar a los cautivos».

• *Por el doctor Al Ells:*

«El Señor también te recuerda que recientemente han venido problemas, ofensas y dificultades raras a tu vida. La causa de estas no ha sido la carne sino el enemigo, que súbitamente ha descubierto quién eres. Los ojos del enemigo se han abierto a la unción de Dios para tu vida. Esto no es para que temas, sino para que andes en sabiduría y camines un camino recto y sincero.

Deja que tu testimonio establezca una clara victoria en donde quiera que vayas. El Señor te da la victoria».

• *Por el pastor Leonard Griffin:*

«Al escuchar lo que dice el Señor, fui incitado a recordarte de la necesidad de levantar un equipo de intercesores que oren por ti. Todos necesitamos de oración pero tú, por la naturaleza de tu ministerio, vas a necesitar un cuerpo de intercesores que los cubran con oración diariamente, personas que intercedan y se levanten en la brecha por ustedes. Estos deben venir no solamente del ministerio hispano de su congregación, pero de todo el cuerpo de Cristo. El Señor desea oración intensiva por ustedes por el potencial que Dios tiene para ustedes. Junten, pues, hombres y mujeres que les han sido fieles, que les han amado, y que se comprometerán a estar en la brecha diariamente por ustedes, particularmente durante aquellos tiempos que estén de viaje, los cuales van a aumentar en días venideros. Escucho al Espíritu de Dios decir: "Orad más y orad con fervor"».

• *Por el maestro Robert Blayter:*

«La palabra del Señor dice que al que es fiel en lo poco, mucho le será dado. Nadie es llamado a ser fiel en lo mucho al comenzar. La promesa es entonces: serás fiel en mucho. Ha llegado la hora de ser fiel en lo mucho. En Lucas 14, la parábola del gran banquete habla de un hombre rico que hizo una gran cena e invitó a muchos, mas nadie vino; todos sus invitados tenían excusas. Envio pues a sus siervos a traer a los mancos, los cojos, los pobres y los ciegos. Habiendo hecho esto, le dijeron que todavía había lugar. Creo que tendrás un gran

ministerio aquí y en Latinoamérica. Pero el Señor va a edificar con aquellos que muchos han desechado. No tienes que buscar lo grande y poderoso. Dios te usará con un ministerio de restauración no solamente acá sino mundialmente».

• *Por el pastor de pastores, Hal Sacks:*

«Te veo como a un Josué joven. No eres de la generación antigua sino nueva. Y el Señor te dice: "Nadie se levantará y prevalecerá contra ti. Como estuve con mi siervo Moisés, así, estaré contigo. No te dejaré ni desampararé. Esfuérzate y sé valiente. Una pareja valiente. Te veo como un león valiente. Como a Aslan el león de las Crónicas de Narnia. Esfuérzate, porque causarás que el pueblo conquiste su tierra. Llevarás a mi pueblo a la conquista, hombre de valor. Pero no irás solo. Los intercesores irán delante de ti y prepararán el camino. Y tú irás y tomarás la tierra"».

• *Por Dick Mills, profeta del Señor:*

«Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas: no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas. Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda; y tu descendencia heredará naciones, y habitará las ciudades assoladas (Isaías 54.2-3). Te extenderás a la mano derecha y la izquierda. «E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras del mal, para que no me dañe! Y le otorgó Dios lo que pidió» (1 Crónicas 4.10). Señor, otórgale su pedido. El Señor va a unirlos en ministerio. Uno plantará la semilla, el otro la regará con lágrimas y oración y Dios dará el aumento.



»No hagas nada sin antes consultar con tu esposa. Uno pone a mil en fuga, dos ponen a diez mil en fuga. Dile a tu esposa: Tú me representas a nueve mil.

»Job 8.7 dice: *Y aunque tu principio haya sido pequeño, tu postrer estado será muy grande.*

Jeremías 29.11 dice: Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.

»El Señor me dio una visión de una roca que cae al agua y causa una ondulación. Como en Hechos 1.8, tu ministerio te llevará por esta ciudad, esta nación, por Norteamérica, Centroamérica y Sudamérica y a los confines de la tierra. Dios te permitirá llevar un ministerio milagroso alrededor del mundo. El Señor me dio una visión, que en la próxima década, Héctor y Myriam serán levantados y el resultado será UN MILLÓN de católicos romanos, nacidos de nuevo y llenos del Espíritu Santo. ¡Aleluya!

## El fruto de la ordenación

*Mantengamos la confesión de nuestra esperanza firme, porque aquél que nos ha dado sus promesas, no nos fallará.*

Hebreos 10.23 (The Twentieth Century New Testament)

Han pasado más de diez años desde el día de mi ordenación al ministerio. La verdad es que las palabras proféticas que recibí aquel día fueron más de lo que mi mente o mi corazón pudieron recibir y asimilar. Algunas de ellas me parecieron tan increíbles que, francamente, no veía cómo Dios iba a poder hacerlas realidad.

Mirando hacia atrás y viendo lo que Dios ha hecho durante la última década, puedo decir con confianza que estas palabras proféticas se han cumplido. Como dice el profeta Habacuc 2.3: *Aunque la visión tardará aún por un tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará.*

A través de los años, hemos recibido muchas promesas de Dios por boca de sus profetas. Siervos y siervas como Cindy Jacobs, Jim Lafoon, Mike Bickle y otros más. Así mismo, el Señor ha usado mi ministerio para dar palabra a miles de personas en varios continentes. Aun así, sé que el ministerio al cual me llamó Dios es el llevar el mensaje de Dios a ciudades y naciones.

Creo que la más grande confirmación a nuestro llamamiento es que nuestros compañeros y líderes de Dios, reconocidos por sus ministerios internacionalmente, reconozcan públicamente el llamado que Él nos ha hecho.

En septiembre de 1998, durante una conferencia en Saint Louis, Missouri, un pequeño grupo de profetas se reunió para discutir la posibilidad de establecer una red de responsabilidad y relaciones entre algunos de los ministerios proféticos más reconocidos de la nación. Aprovechando la reunión, convocada por el Dr. C. Peter Wagner y nombrada como la Escuela Nacional de Profetas, se acordó invitar a profetas de todos los «manantiales» del fluir de Dios en diferentes partes del mundo al Centro Mundial de Oración en Colorado Springs.

Así pues, la reunión se llevó a cabo el día 27 de enero de 1999. Los profetas invitados para participar fueron un grupo de dieciocho personas, entre las que estaban incluidos: Mike Bickle y Paul Cain, de Kansas City; Jim

Gall, de Nashville; Bill Hamon, de Florida; Rick Joyner y Kungsley Fletcher, de Carolina del Norte; Jim Lafoon, de California; John y Paula Sandford, de Idaho; Tommy Tenney, de Baltimore; Bárbara Weintrobe, de Texas; y Cindy Jacobs, Chuck Pierce, Dutch Sheets, Mike Jacobs, Peter Wagner y yo.

Después de orar un día entero y buscar la mente del Señor, Él nos dio una palabra profética de orar fervientemente pues vendrían días de violencia en las escuelas secundarias y en los centros comerciales. Los pastores de Colorado Springs recibieron la palabra con temor, y movilizaron a sus congregaciones y a la ciudad. Desafortunadamente, algunos pastores del área de Denver se enojaron y declararon que la palabra era alarmante y no edificaba por lo que ignoraron el mensaje profético para el área. Tres meses más tarde ocurrió la triste tragedia de la Escuela Secundaria Columbine, en Littleton, un suburbio de la ciudad de Denver.

A raíz de esta reunión se hizo oficial el «Consejo Apostólico de Ancianos Profetas (CAAP)» bajo la cobertura apostólica del Dr. C. Peter Wagner.

### ¿Cuál es el propósito del CAAP?

Los profetas decidimos establecer una relación permanente para promover un orden de responsabilidad y contabilidad mutua, bajo una cobertura apostólica que estableció guías sobre las palabras proféticas entregadas públicamente. Esperamos que haya un alto nivel de credibilidad e integridad en el ministerio de la profecía pública. Esperamos se establezcan estándares de excelencia para los profetas de esta generación y, si el Señor tarda, de todas las venideras.

«No podemos tener una fundación más sólida para la Iglesia del futuro de no tener en operación apóstoles y profetas genuinos. Pero los dones y los oficios no son suficientes. Solamente cuando los apóstoles y profetas estén propiamente atados y entrelazados y halando juntamente para el Reino de Dios habrá avance alrededor del mundo, como lo desea Dios para esta generación».<sup>2</sup>

- Gary Kinnaman, DD, autor, maestro, miembro de la Red de Guerra Espiritual. Pastor de la Iglesia Word of Grace en Mesa, Arizona.
- Mark Buckley, escritor para Charisma Magazine, pastor de la Iglesia Community of Living Streams en Phoenix, Arizona.
- Hal Sacks, pastor de pastores, presidente del Ministerio El Shaddai. Miembro de la Red de Guerra Espiritual.
- Ron Woodworth, profeta, salmista, pastor y anfitrión de televisión.
- Al Ells, autor y director del Centro Samaritano de Consejería y Asesoramiento.
- Leonard Griffin, pastor de la Iglesia Covenant of Grace en Phoenix, Arizona.
- Robert Blayter, maestro.
- Dick Mills, profeta internacional.

<sup>2</sup> Wagner. Apostles and Prophets, The Foundation of the Church. (Apóstoles y Profetas, Fundamento de la Iglesia) capítulo 8, p.1, del original en inglés.